

Aprendiendo sobre la raza Merino Dohne en Sudáfrica

La raza fue creada hace 75 años, en 1939, en la estación Experimental Dohne, en *Stutterheim*, Sudáfrica, tomando en cuenta las arduas condiciones de forraje natural de la región (*Eastern Cape, Sour Veld*), con el objetivo de desarrollar una raza rústica, de buen estado físico, que se pudiera adaptar a una zona de alta pluviosidad y baja calidad de forraje.

Estimando que las empresas agropecuarias con mayores ingresos netos tienen un 75% de ganancia por concepto de carne, se realizó especial énfasis en la selección de una raza fértil, prolífica, de buena habilidad materna y producción de leche. Así, para poder vender los corderos antes de los 12 meses de edad, se ha seleccionado a favor de altas tasas de crecimiento de los corderos.

La producción de lana es otro componente importante, que constituye un 25% de los ingresos. Por ello, se busca una lana blanca, de muy buena calidad y finura (17-20 micras), para obtener mejores precios por el producto.

La Sociedad de Criadores, creada en 1966, hace especial énfasis en lograr una raza de excelente balance entre la producción de carne y lana, por lo cual se busca mantener una producción potencial de lana constante, que no supere el 4-6% del peso vivo. Este índice se calcula para el mismo grupo etario considerando el promedio de peso de vellón limpio como un porcentaje del promedio del peso del cuerpo al año de edad. Mantener este índice en niveles adecuados es clave para obtener una majada con buenos índices reproductivos y de crecimiento (Adams y cols., 2006); y confirmado por la relación negativa entre el potencial de producción de lana (6.7 vs 5.1) y el porcentaje de parición (111 vs 131%) desde 1995 a 2010, respectivamente (McMaster, 2014).

La fertilidad de la oveja es muy relevante, motivo por el cual se llevan registros individuales, en forma obligatoria, de la cantidad de encarneradas y cantidad de corderos nacidos y destetados por oveja. De esta forma, desde los años 70, la sociedad promueve el uso de datos objetivos. Para ello, se sugieren encarneradas concentradas de 35 días manteniendo a todos los animales bajo el mismo manejo nutricional hasta el final de la evaluación.

Dicha evaluación se realiza a través de los registros de los animales en tres momentos de su vida: (1) al nacimiento, donde se obtienen datos de fecha de nacimiento, *pedigree*, tipo de parto, sexo del cordero); (2) a los 100 días, donde se registra el peso vivo de los corderos y se calcula el índice del peso como el desvío de cada individuo del promedio (100%) para ese grupo etario, lo que permite clasificarlos en AA (>100), A (>85), B (>80) y C (< 79 refugo), aunque los defectos fenotípicos permiten moverlos de nivel hacia abajo (pigmento, mandíbula corta o larga, aplomos); en este momento, se realiza la esquila de todos los corderos para uniformizar las diferencias generadas por variaciones en la fecha de nacimiento; (3) a los 12 meses de nacido el último cordero, donde se saca una muestra de lana para enviar al laboratorio y realizar el *flock testing*. Se pesa cada vellón en forma individual y a las 48 horas se registra el peso vivo con al menos 6 horas de ayuno. Todos estos datos son enviados a la Sociedad de Criadores; una vez generados los valores de cría y el mérito general o índice de selección, se reenvían a los criadores.

Para realizar la clasificación final a los 13-14 meses de edad, que debe ser realizada por un inspector habilitado, además se calcula el índice de selección promedio para ese grupo etario y el desvío de cada individuo del promedio (100%). Los animales superiores (> 100) se clasifican en AA, los > 90 en A, los < 89 en B y los < 79 en C (refugio).

Los animales AA y A permanecen en la categoría si son acompañados de determinadas características desde el punto de vista fenotípico que definen un tipo Dohne adecuado: cuerpo sin arrugas, ausencia de cuernos, buenos aplomos, ausencia de excesivo pigmento (se rechazan ojos rosados). En la cabaña sólo se retienen los borregos y borregas AA y las borregas A.

El sistema Dohne es muy dinámico, evaluándose el progreso genético anual para las diferentes características. Para ello, se realizan los ajustes necesarios para mantener el adecuado equilibrio entre la producción de carne y lana; por ejemplo, recientemente, se comenzó a priorizar el peso al destete, en lugar del peso a los 12 meses, ya que se considera que el peso adulto ha alcanzado un nivel adecuado y no es deseable aumentarlo (mayores requerimientos de mantenimiento). Por este motivo, a la ecuación que calcula el mérito general del animal, se agrega el peso al destete, diferenciándose en el componente materno y directo, pesando el doble el materno respecto al directo.

Se lleva un muy buen control de la calidad de los registros de los productores cabañeros a través de los Inspectores de la raza, quienes deben cumplir con el requisito de realizar y aprobar un curso especializado. Los Inspectores son quienes fiscalizan que las mediciones sean exactas y, por tanto, que los valores de cría calculados para cada cabaña reflejen mejoras reales en las majadas comerciales.

Cuando se comenzaron a generar los valores de cría, los criadores Dohne decidieron no participar de competencias en exposiciones; en su lugar, promovieron el premio al mejor criador Dohne, basado en datos objetivos de ingreso neto de su predio y el aporte del productor a la Industria Dohne.

De este modo, se realiza un remate anual en el cual participan la mayoría de los criadores de la raza con 3 ó 4 ejemplares. En los catálogos (estandarizados) de venta figuran los valores de cría para cada animal y la *performance* reproductiva de su madre. Al comienzo de cada remate se otorga el premio al criador del año.



Foto 1. Izquierda, el Sr. Cameron McMaster en su Bakkie (Camioneta Isuzu). Derecha: Cameron sacando fotos de la majada en *Tweeddale*.

En Sudáfrica, una de las personas que mayor participación ha tenido en la difusión del Merino Dohne desde el año 1970 hasta el 2000, ha sido el Sr. Cameron McMaster (Foto 1).

Cameron es una persona sumamente apasionada por la raza y muy estricta en cuanto al cumplimiento de los objetivos para los cuales fue creada. Desde 1998, apoyó el ingreso de la raza en Australia y propuso el uso del sistema de evaluación sudafricano. Más tarde, apoyó a los criadores de Nueva Zelanda, Uruguay, Argentina, Chile y las Islas Malvinas. A sus 78 años de edad, Cameron continúa siendo un entusiasta convencido de las bondades del Merino Dohne. Y gracias a su vocación de servicio, desea enseñar a todos los interesados, y especialmente a los más jóvenes, todo lo que ha aprendido en sus años de trabajo con la raza.